

Ibon Uribe,
Alcalde de Galdakao,
Presidente de Igualdad del CMRE

“Desterrar la dicotomía entre méritos y cuotas daría eficacia al cambio hacia la igualdad”

El próximo 13 de junio, y bajo el título “Las diferencias nos unen”, Ibon Uribe, responsable de Igualdad del CMRE, intervendrá en Bilbao en la Conferencia sobre Igualdad, Diversidad e Inclusión organizada por este organismo. En su intervención se presentarán reflexiones e ideas para aspirar a una sociedad más igual y más igualitaria, también, y sobre todo, en materia de género. Ante la dualidad cuotas y políticas positivas vs avance por méritos, apuesta por ambos; el primero, hasta normalizar la situación, y el segundo, después.



Ángeles Junquera

Carta Europea de la Igualdad ¿Qué peso tiene en la política local europea?

Actualmente cuenta con 1.717 municipios signatarios de 35 Estados europeos y es un referente reconocido que inspira y orienta el proyecto de pueblos y ciudades que se construyen en igualdad desde el reconocimiento de las diferencias.

La importancia que se le otorga varía mucho entre territorios. Desde nuestra visión, supone una referencia sobre el tipo de acciones que se pueden implementar y otorga una dimensión europea a las políticas locales.

¿Las diferentes ciudades y regiones del Continente adoptan medidas?

Sobre la evaluación de 2016 entre los municipios signatarios, el 76% contaba con unidades dedicadas a la igualdad, pero menos del 45% disponía de presupuesto para acciones concretas, y estos porcentajes varían mucho en función del tamaño de los municipios.

Los recursos y competencias a nivel local vienen en gran medida condicionados por los Estados, sus leyes y el grado de autonomía municipal en cada uno de ellos. Existen países con una apuesta seria y sostenida a lo lar-

go del tiempo, con presupuestos, marcos legislativos garantistas en materia de igualdad y una buena articulación de responsabilidad entre Administraciones (Suecia, Noruega, Islandia, Finlandia, Dinamarca y Holanda).

En otros países (sobre todo del Este) sin embargo, la estrategia de la igualdad se abre paso de forma muy precaria, predominan los estereotipos de género y formas muy burdas de sexismo e índices de violencia contra las mujeres muy elevados. Incluso en estos contextos, se dan esfuerzos para poner en marcha programas. Nosotros nos encontramos ligeramente por encima de la media europea.

¿Qué papel juega la desigualdad en la violencia de género o las diferencias salariales?

Hay una relación directa. Son diferentes expresiones de una estructura jerarquizada, de relaciones de poder basadas en la subordinación de las mujeres, y de lo que socialmente se considera femenino.

Actualmente, parece que hay más sensibilización en virtud del aumento de las denuncias públicas, como muestran campañas como “ME TOO”, las masivas manifestaciones del 8 de marzo, e incluso, más local-

mente, la reclamación de los presupuestos comprometidos en el Pacto de Estado contra la Violencia.

En las instituciones europeas, sin embargo, ha habido un cierto estancamiento en los últimos años, por haber perdido centralidad y prioridad la estrategia de igualdad de mujeres y hombres en la estrategia Europea 2020. Desde el CMRE, se trabaja en la línea del lobbying para que en la definición de la nueva agenda europea se adopte una estrategia multianual que sirva para la definición de políticas de igualdad y lucha contra la violencia hacia las mujeres.

Políticas transversales, discriminación positiva ¿Cuáles son las líneas de actuación más eficaces?

El establecimiento de cuotas y la aprobación y aplicación de normativas. Si analizamos la evolución del Índice europeo de igualdad de género desde 2007 hasta 2015, los de mayor conciencia y acción más decidida por la igualdad, se ven retrocesos. A este ritmo, necesitaremos más de 150 años para alcanzar la igualdad. Creo que las cuotas y las normativas corrigen de forma más efectiva las desigualdades, como ya se ha visto con la ley electoral. Y después de normalizar la situación, apliquemos única y exclusivamente los méritos.

En Bilbao usted intervendrá en una mesa titulada “Las diferencias nos unen: ideas inspiradoras de la conferencia”. ¿Alguna idea que lo sea especialmente?

Las desigualdades de género están en la raíz de las desigualdades entre las personas y las diferencias en oportunidades entre colectivos, generan tensiones. Las mujeres son el 52% de la población, el colectivo más agraviado de todos. Mejorar en este sentido contribuirá a aliviar tensiones, a generar una mayor cohesión social y mayor calidad de vida.

Además de la variable “mujer”, hay que tener en cuenta otras, como “migrante”, “religión”, “ingresos”, “discapacidad”... las denominadas “intersecciones”. Hay que luchar por la verdadera igualdad de oportunidades entre personas, que redundará en un beneficio para toda la sociedad, y esto comienza por fijarse en los agravios que sufre el colectivo de mujeres.

¿Qué línea de conclusión le gustaría ver reflejada en la declaración final de la Conferencia?

La Conferencia tiene como objetivo concienciar a la clase política sobre la importancia de disponer ciudades igualitarias, diversas e inclusivas como vía para transformar nuestras sociedades. También busca generar

y compartir conocimiento. El actual reto es articular políticas efectivas conducentes a la verdadera igualdad. Las acciones implementadas durante años no han supuesto grandes cambios cualitativos, por eso es importante pasar de las Declaraciones a los compromisos reales y a las acciones.

Actualmente las políticas se están dirigiendo más al *mainstreaming*, como la verdadera elaboración de presupuestos con perspectiva de género, o la evaluación previa de impacto de género para las normativas y/o actos administrativos.

Ojalá también se destierre de una vez por todas la popular y perjudicial dicotomía entre la meritocracia y las cuotas. Todo junto otorgaría eficiencia y eficacia al cambio.

¿La igualdad ideal, perfecta, LA IGUALDAD en mayúsculas, cómo sería?

Comenzaría por el uso de los tiempos en los cuidados y en las tareas del hogar para que estén repartidos equitativamente, esto permitiría a las mujeres más tiempo para ocio, formación, carrera profesional, y redundaría en mayor calidad de vida, aumento de sus pensiones, autonomía económica y una menor vulnerabilidad cuando envejecan. Más tiempo supondría mayores opciones a los puestos de

poder, y más poder en manos de las mujeres modificaría la agenda política, aceleraría la igualdad de oportunidades, permitiría una sociedad más equilibrada y una toma de decisiones más global y coherente.

El mínimo imprescindible es que en los puestos de responsabilidad tanto política como empresarial y socio-cultural, las mujeres estén representadas de forma equilibrada. Esto, acelerará el cambio.

¿Cómo trabaja Galdakao para favorecer la igualdad de los hombres y mujeres del municipio?

En el III plan de igualdad priorizaremos la transversalización de la igualdad para que toda iniciativa municipal tenga un impacto equilibrado en hombres y mujeres, y centraremos nuestra actuación en presupuestos y normativas. También estamos proyectando el futuro Centro de Mujeres que facilitará su empoderamiento, una cultura feminista y el diálogo permanente con el Ayuntamiento y la sociedad.

¿La igualdad y las políticas sobre esta cuestión son reconocidas y apoyadas?

Existe una amplísima mayoría que está a favor de la lucha contra la violencia machista, pero existe un menor consenso en ver que la raíz de esa violencia está en la falta de igualdad de oportunidades. Y es menor aún, el colectivo de personas que ven que esto se debe al sistema patriarcal, al mantenimiento de los roles y estereotipos.

Poniéndolo *“en plata”*, seguimos creyendo que las mujeres “nacen” con una vocación natural por el cuidado de nuestras familias, que son los hombres los que deben “conquistar” a las mujeres y “protegerlas”. Muchas de estas personas tampoco reparan en quién manda en las instituciones, empresas y asociaciones. Poca gente se da cuenta que la violencia que se ejerce contra las mujeres es a consecuencia de quién ostenta el poder y de cómo lo ejerce: el hombre.



Ibon Uribe, Alcalde de Galdakao.